

Esta vez no lo digo yo, sino Lola Galán: “Las ONGs han crecido de manera impresionante en España en la última década, gracias a las subvenciones públicas (gubernamentales), hasta convertirse en un potente movimiento capaz de incidir en la política nacional e internacional. Se habla mucho de su papel humanitario, pero poco de su nuevo perfil empresarial, su democracia interna y su eficacia [...] Los tiempos del mero altruismo han dejado paso a grandes estructuras que combinan la presión política con la captación de cuantiosos recursos económicos [...] Las ONGs españolas han conseguido en los últimos años aportaciones considerables del sector privado, ya sea a través de una red de socios, que alcanza los 4,5 millones de personas, como de empresas y entidades. Al mismo tiempo, a la masa de voluntarios se ha sumado un creciente número de asalariados afines a la causa que aceptan sueldos bajos y, a veces, precarios [...] Profesionales, sobre todo mujeres, nutren las filas de voluntarios de las ONGs, que se apoyan cada vez más en el trabajo asalariado interno o externo”.¹

Dice más cosas, como consecuencia de esta privatización de los servicios públicos que el Estado neoliberal está llevando a cabo con la colaboración de las ONGs, “el Estado deja en manos de las ONGs sectores asistenciales básicos, caros y problemáticos”. La expansión de estas asociaciones les lleva a gastar más dinero en “publicidad en los medios de comunicación y a mantener su propia estructura (entre un 14% y un 25%” de sus recursos)”. Y con la fuerza que han adquirido, disponen de “un poder de *lobby* capaz de condicionar la agenda política internacional”. Ese comportamiento empresarial del que se han dotado, les ha llevado a “cambiar el perfil del voluntariado” hasta el punto de que “el Gobierno quiere acabar con la precariedad laboral en este sector [...] unas asociaciones en las cuales también “faltan herramientas de control y calidad”. Los socios han perdido el control de estas ONGs y “se desentienden de la elección de sus dirigentes”.

Un estudio sobre la profusión de ONGs, e incluso de aquellas que se definen en sus estatutos *sin ánimo de lucro*, señala que es muy difícil “distinguir entre ellas la paja del trigo”. Se menciona en el informe un libro del profesor Alan Fowler, *Encontrar un equilibrio*, en el que se establece una clasificación de estas entidades. Merece la pena copiar esta tipología de las ONGs, a las que genéricamente define como asociaciones *de fachada*:

- ONGs *de maletín*: ingresos dedicados a sus fundadores y dirigentes
- ONGs *de quita y pon*: aparecen en el momento que hay algún programa debido a catástrofes naturales
- ONGs *comerciales*: montadas para participar en concursos, ganar contratos, reducir impuestos
- ONGs *delictivas y mafiosas*: implicadas en actividades ilegales, como lavado de dinero, evadir impuestos, etc.
- ONGs *de donantes*: para contabilizar gastos operativos como generales
- ONGs *de pega*: sirven de tapadera para obtener fondos y concesiones
- ONGs *propias de Gobiernos del tercer mundo*: para destinar las donaciones a fines distintos
- ONGs *creadas por los Gobiernos*: para combatir a las ONGs que no comulgan con sus programas
- ONGs *individuales*: plataforma de una persona que sólo sirve a sus propios intereses
- ONGs *fantasmas*: para reforzar una propuesta con apoyos no gubernamentales
- ONGs *de políticos*: para recaudar fondos para el partido

Parece ser que la lista también se completa con aquellas ONGs que se dedican a “quedarse con las comisiones, o a hinchar las facturas, o a actuar como mercenarias al mejor postor”, o a un largo etcétera. Todo un abanico de asociaciones montadas exclusivamente para defraudar el erario público y la buena voluntad de la gente compasiva.

Añadimos un ejemplo reciente, que nos ilustra sobre cuáles son las preocupaciones de la mayoría de las ONGs. Nos lo ofrece Oxfam Intermón, en su acusación de que los países ricos no cumplen los acuerdos comerciales para mantener el desarrollo de los pobres.²

Para algunos de nosotros, a los que ahora nos llaman *anti capitalistas* o *anti sistema*, el capitalismo se caracteriza por el dominio y la explotación de los países ricos de los países pobres, por el dominio y la explotación de las empresas nacionales y multinacionales de los trabajadores nativos e inmigrantes que

¹ Lola Galán. “La utopía solidaria”. *El País*. 5 y 6 diciembre del 2005.

² Maricel Chavarría. “Oxfam acusa a los países ricos de romper sus promesas comerciales para el desarrollo”. *La Vanguardia*. 7 diciembre del 2005.

operan en ambos tipos de países. Sin embargo, en el análisis de esta ONG ³ no aparece la denuncia del sistema capitalista sino de países desarrollados que “exigen un gran número de concesiones a costa de los países en desarrollo”, continuando con ese lenguaje de Norte y Sur, que encubre las relaciones de poder centro-periferia de la economía mundo del sistema capitalista, y en último término, de la lucha de clases dentro de las economías de cada país, sea rico o pobre. El subdesarrollo de los países pobres, la pobreza de las poblaciones de estos países es el resultado de la lógica de acumulación que cada empresa capitalista, nacional o extranjera, aplica en cada país, independiente de si es rico o pobre. No hemos de olvidar, que una de las actividades de esta ONG es mantener el control del *comercio justo*, del monopolio comercial de muchas mercancías producidas en los países explotados por las empresas capitalistas.

Nuestra opinión, que en este espacio no la podemos sustanciar con argumentos, es que existe una rivalidad competitiva entre *ambos lógicas comerciales* dentro del sistema capitalista. Razón por la cuál esta ONG no denuncia al capitalismo. Por qué la pregunta que surge en este caso es obvia: *¿puede desarrollarse un comercio justo dentro de un sistema mundial que produce y distribuye injustamente?*

Respetamos, no faltaba más, a quién crea en el humanismo filantrópico de las ONGs. Nuestra opinión, y parece que los hechos la confirman, pone en duda que se practique este compromiso. Nuestro deber es dejar constancia y así lo hacemos.

ESTRUCTURA DE LOS INGRESOS DE LAS ONGs DE ACCION SOCIAL

Ingresos medios, en porcentaje

	ASOCIACIONES	FUNDACIONES	TOTAL
Cuotas de socios	15,8	9,2	14,2
Donaciones de particulares	9,0	14,1	10,8
Prestaciones de servicios	13,8	19,8	15,0
Actividades comerciales	2,1	5,5	2,8
Subvenciones de las AA PP	57,2	39,3	52,8
Otros ingresos	2,1	12,1	4,3

ESTRUCTURA DE LOS GASTOS DE LAS ONGs DE ACCION SOCIAL

Ingresos medios, en porcentaje

	ASOCIACIONES	FUNDACIONES	TOTAL
Ejecución de actividades	47,2	40,3	45,9
Gastos de personal	32,9	42,1	34,9
Infraestructura	17,6	15,5	17,0
Otros gastos	2,3	2,1	2,2

Comentarios:

1) La partida de ingresos por subvenciones nos expresa la fuerte dependencia de los gobiernos que tienen estas llamadas asociaciones “no gubernamentales”. También destacar la comercialización, previo pago, de algunas actividades y servicios.

2) Más de la mitad de los gastos totales se dedican a pagar esencialmente los salarios del personal y el mantenimiento de las infraestructuras organizativas.

Barcelona, diciembre del 2005

³ Pero que también es compartido por la gran mayoría de estas asociaciones